

Nota de orientación

# Focalización en la pobreza en el ámbito de los proyectos respaldados por el FIDA



Dar a la población rural  
pobre la oportunidad  
de salir de la pobreza

## Por qué es necesaria la focalización

El crecimiento económico general es necesario para reducir la pobreza, pero no es suficiente para asegurar mejores condiciones de vida a todos los pobres. La experiencia del FIDA demuestra que las desigualdades sociales y económicas persistirán o aumentarán a menos que se realicen esfuerzos dirigidos específicamente a crear oportunidades en favor de las personas que tienen menos y modificar las desiguales relaciones de poder que contribuyen a generar pobreza.

El FIDA ha asumido un firme compromiso respecto de la reducción de la pobreza rural mediante un desarrollo equitativo e inclusivo. Las condiciones de acceso de los pobres del medio rural a los distintos tipos de activos, incluida la capacidad para expresar sus opiniones y tener poder de negociación, son muy diversas y, por tanto, los sistemas de subsistencia y estrategias de supervivencia también varían mucho.

## Qué entiende el FIDA por focalización

La medida en que determinadas categorías de personas —en particular las más pobres y excluidas, mujeres y hombres por igual— se benefician efectivamente de una iniciativa de desarrollo específica depende de una gran variedad de factores, entre ellos, de que las actividades o las inversiones que se respaldan tengan interés para ellas; de la disponibilidad de tiempo, recursos financieros e información, así como de conocimientos adecuados para participar; de las relaciones de poder y los niveles de exclusión social existentes, y muchos otros. Principalmente, depende de la decisión y la capacidad de las personas de participar, más que de la decisión que pueda adoptar una entidad externa (por ejemplo, la unidad de gestión de un proyecto) sobre quién debería participar y quién no. Sin embargo, existen incentivos y medidas propiciatorias que pueden facilitar esa participación.

En la política de focalización del FIDA, ésta se define en términos más generales como un conjunto de actividades y medidas claramente definidas que garantizan, o por lo menos aumentan considerablemente, la probabilidad de que determinados grupos de pobres —mujeres y hombres por igual— se beneficien de las iniciativas de desarrollo que el Fondo respalde, al mismo tiempo que se reduce el riesgo de que personas menos pobres obtengan beneficios desproporcionados.

Si se compara con el planteamiento convencional de la focalización, en el que se utilizan criterios de selección definidos por los proyectos, por ejemplo, el nivel de ingresos, este enfoque hace más hincapié en la autofocalización mediante la posibilidad de elegir entre una serie de actividades e inversiones indicadas para un grupo-objetivo determinado y la adopción de medidas proactivas a fin de aumentar la capacidad de los grupos-objetivo para influir en las decisiones y el flujo de recursos. Asimismo, pone el acento en la inclusión de

quienes a menudo están excluidos (o se autoexcluyen), en lugar de la exclusión de quienes no cumplen las condiciones. Un enfoque de esta índole tiene la ventaja de poder aplicarse no sólo a los proyectos de desarrollo en zonas determinadas, sino también a programas de alcance nacional y al diálogo sobre políticas.

## Quién forma parte del grupo-objetivo del FIDA

El grupo-objetivo del FIDA, tal como se define en su mandato, es la población rural de los países en desarrollo que vive en condiciones de pobreza y de inseguridad alimentaria. Dentro de este grupo amplio, el Fondo se dedica con empeño a asistir a los sectores de la población que viven en condiciones de pobreza extrema (según se define ésta en el primer Objetivo de Desarrollo del Milenio) y que pueden beneficiarse de las actividades e inversiones que el FIDA normalmente respalda.

El FIDA define su grupo-objetivo prioritario como la población rural más pobre con potencial productivo, y mide su eficacia en términos de desarrollo en función de las necesidades de esa población. La labor del FIDA se dirigirá a prestar apoyo no sólo a las personas en situación de pobreza crónica, sino también a las que corren el riesgo de caer en la pobreza y son vulnerables a las crisis externas.

Un instrumento fundamental para la reducción de la pobreza rural es el empoderamiento de mujeres y hombres con la finalidad de aumentar los ingresos y la seguridad alimentaria de las personas más pobres. El análisis de las causas de la pobreza y la inseguridad alimentaria en un contexto específico determinará las medidas que deben adoptarse para alcanzar ese objetivo. Ello supondrá ofrecer a los más pobres la posibilidad de acceder a los activos productivos y los medios para utilizarlos. Entre estos últimos, cabe señalar los conocimientos y la información, una mayor capacidad de organización y de influir en la adopción de decisiones, y las inversiones en infraestructura. Las iniciativas del FIDA se centrarán en el segmento de población pobre que, por tener acceso a la mano de obra y a otros activos necesarios, puede aprovechar las oportunidades que los asociados y los instrumentos del FIDA ofrecen.

En algunos países, el FIDA orientará sus actividades hacia los sectores más pobres y vulnerables de la población rural; en otros, es posible que los más pobres queden fuera del alcance de los instrumentos de que dispone el FIDA, y que lo más indicado sería que recibieran apoyo de emergencia o humanitario de otros organismos que tengan una ventaja comparativa al respecto.

El FIDA incluirá entre sus grupos-objetivo a los grupos más marginados, como las minorías y los pueblos indígenas, y atenderá sus necesidades específicas. En todos los grupos-objetivo, el FIDA tendrá en cuenta las diferencias de género y edad, con especial atención a las mujeres y los jóvenes, por razones de equidad, eficacia e impacto, sobre todo a las mujeres a cargo del hogar, que suelen ser las más desfavorecidas.

En ocasiones, podría ser necesario incluir a personas en mejor situación económica, debido a interdependencias económicas y de mercado, o a causa de la heterogeneidad social de las organizaciones locales, o también como estrategia para evitar conflictos o hacer participar a esas personas como líderes y agentes de innovación. En tales casos, habrá que indicar los motivos de ello y su justificación, y hacer un seguimiento riguroso del riesgo de un acaparamiento de beneficios.

Geográficamente, el FIDA seguirá concentrándose sobre todo en las zonas donde la población pobre es particularmente vulnerable a consecuencia de diversos factores externos, y donde exista potencial económico. La organización realizará inversiones también en zonas que en términos generales son menos pobres, pero en las que hay bolsas de pobreza considerables y fácilmente localizables.

En los programas y proyectos del FIDA se aplicarán mecanismos de focalización específicamente dirigidos a asegurar, allí donde sea posible, que se atienda a los miembros más pobres de las comunidades. A este respecto, el desafío más importante consiste en lograr que los proyectos sean integradores y permitan aumentar progresivamente el nivel de inclusión de la población pobre, teniendo en cuenta al mismo tiempo que el FIDA no ejecuta programas humanitarios, de socorro o de asistencia social.

### La estrategia de focalización

En la política de focalización del FIDA se determinan las siguientes etapas básicas de diseño y aplicación de una estrategia de focalización:

- análisis de la pobreza y los medios de vida, con perspectiva de género, durante las fases de diseño, puesta en marcha y ejecución;

- identificación y aplicación de una estrategia de focalización, y
- seguimiento y evaluación de los resultados de la focalización.

### Análisis de la pobreza y los medios de vida, con perspectiva de género

La premisa necesaria para el diseño y aplicación de una estrategia de focalización consiste en identificar y caracterizar a los grupos-objetivo mediante la realización de un análisis de la pobreza y los medios de vida, con una perspectiva de género, en el que se utilicen los datos disponibles, se colmen lagunas de información cuando sea necesario y se tengan siempre en cuenta las opiniones de las mujeres y los hombres pobres y sus organizaciones.

Comprender los procesos de la pobreza y los sistemas de subsistencia de los pobres —prestando atención a las diferencias de género— es la condición imprescindible para una focalización eficaz. El análisis debería emprenderse inicialmente durante la etapa de diseño del programa o proyecto, y captar la diversidad existente en cuanto a lo que tienen y lo que hacen las personas pobres, lo que determina que sean pobres y cómo caen en la pobreza y salen de ella. El análisis es más significativo cuando es el resultado de haber escuchado a los propios pobres e incorpora sus percepciones sobre pobreza y vulnerabilidad, teniendo siempre presentes las diferencias de género, etnia y edad. Este análisis es necesario para una primera identificación de los grupos-objetivo y de las actividades y servicios más aptos para las distintas categorías de grupos-objetivo. También sirve para detectar los factores que pueden propiciar que determinados grupos de población pobre, y de mujeres en comparación con los hombres, participen en un programa o proyecto determinado y se beneficien de

### Análisis de la pobreza y los medios de vida

Para realizar un análisis de la pobreza y los medios de vida durante el diseño de un proyecto apoyado por el FIDA en los Andes se comenzó por los datos secundarios. Posteriormente, se celebraron reuniones zonales con varios interesados que permitieron asimilar las estrategias de subsistencia locales, especialmente los patrones de migración estacional y permanente. Se observaron niveles elevados de movilidad entre las familias pobres de las zonas rurales en búsqueda de oportunidades de trabajo, tierras y mercados. En las reuniones quedó manifiesto que la movilidad y la migración son estrategias fundamentales para hacer frente a la pobreza, en particular en el caso de los jóvenes que viven en el medio rural.

En las reuniones a nivel comunitario participaron grupos de agricultores y otros agentes como el personal de salud y los promotores de grupos. También se celebraron reuniones más restringidas entre grupos de discusión o de carácter informal en la calle o entre hogares vecinos, mediante las cuales fue posible captar las estrategias de vida de segmentos de la población que suelen quedar excluidos de los grupos organizados o no tienen la posibilidad de participar activamente en las reuniones formales. Entre estas personas hay mujeres, jóvenes y campesinos sin tierras. Además, las comunidades rurales andinas comprenden también un gran número de madres jóvenes solteras, poco instruidas o monolingües que no se han casado o han sido abandonadas por sus compañeros.

Una vez realizadas las visitas sobre el terreno, el equipo se dedicó a adaptar las actividades del proyecto a las necesidades y los medios de vida específicos de los grupos-objetivo incluidos los más vulnerables. Algunas de las actividades destinadas a los jóvenes consistían en:

- elaborar redes entre migrantes y jóvenes del lugar para dar inicio a nuevas actividades productivas;
- prestar asistencia técnica para aumentar la movilidad y las posibilidades de encontrar empleo de los jóvenes migrantes pobres, y
- impartir capacitación a las mujeres jóvenes monolingües en las esferas de la alfabetización funcional, la educación sanitaria y el fomento de la autoestima.

ellos, así como los que pueden impedirles tomar parte en las actividades y reportar beneficios de ellas. Dichos factores se tomarán en consideración también al elaborar una estrategia de focalización.

En el análisis inicial de la pobreza y los medios de vida por lo general se utilizará una combinación de informaciones procedentes de fuentes secundarias; debates con mujeres y hombres del medio rural, generalmente a través de la metodología de evaluación rural participativa, y entrevistas semiestructuradas y debates con informantes clave de los grupos de discusión.

### Identificación y aplicación de medidas de focalización

La estrategia de focalización de un programa o proyecto está determinada por la suma de las medidas adoptadas para que los grupos-objetivo identificados puedan participar en las actividades de un proyecto y beneficiarse de éstas y los recursos conexos. La estrategia debe ser flexible para dar cabida a los ajustes de focalización que se hagan necesarios a raíz de las actualizaciones periódicas de los análisis de la

pobreza y los medios de vida y de la retroinformación proveniente de las actividades de seguimiento.

La estrategia de focalización comprenderá todas o algunas de las medidas y métodos que se indican a continuación.

**Focalización geográfica:** se basa en los datos o indicadores sustitutos sobre la pobreza para identificar, en los programas o proyectos en zonas determinadas, las áreas geográficas donde hay una mayor concentración de personas pobres.

**Medidas de autofocalización:** medidas destinadas a asegurar que los bienes y servicios ofrecidos por un programa o proyecto respondan a las prioridades, a la capacidad financiera y de trabajo y a las estrategias de subsistencia de los grupos objetivo identificados, pero es menos probable que resulten atractivas para los que son menos pobres.

**Medidas propiciatorias:** medidas destinadas a instaurar y mantener un entorno operacional y de políticas favorable a la focalización de los asociados y las partes interesadas en la pobreza, por ejemplo mediante el diálogo sobre políticas, la labor de concienciación y el fomento de la capacidad.

#### La focalización en un proyecto de fomento del riego

La estrategia de focalización relativa a un proyecto de fomento del riego en África meridional se reformuló con objeto de incluir a la población pobre y vulnerable. Los hogares muy pobres muy rara vez poseen tierras abarcadas por planes de riego. Además, pueden quedar excluidos por su imposibilidad de aportar mano de obra para actividades de construcción, rehabilitación y mantenimiento, o por tener dificultades para cultivar sus parcelas o carecer de dinero para pagar cuotas de afiliación y cuotas parcelarias y adquirir insumos agrícolas.

A fin de superar estos obstáculos, mediante el proyecto se implantaron varios sistemas de riego pequeños relativamente económicos con pocas barreras de entrada (cuotas de afiliación y contribución de mano de obra). Se procedió a ampliar el diseño del proyecto a fin de incorporar actividades de interés para los hogares más pobres, especialmente los que no tenían acceso a tierra de regadío. Entre esas actividades figuraban la recogida de agua de lluvia con fines agrícolas y un programa de obras públicas basado en la utilización de mano de obra. La estrategia de focalización permitió centrarse en brindar a los hogares más

pobres, sobre todo las mujeres, la oportunidad de participar y estar representados en los órganos clave encargados de adoptar decisiones relacionadas con el proyecto.

El programa de obras públicas, que prevé que los agricultores trabajen durante 20 días para crear o reacondicionar un activo comunitario a cambio de semillas de maíz y fertilizantes, ha resultado ser un instrumento de autofocalización particularmente satisfactorio, ya que de este modo los agricultores más pobres pueden trabajar para conseguir los insumos agrícolas que necesitan y que de otro modo no podrían costear.

#### Fomentar un entorno propicio

La ejecución de un proyecto comunitario en los Andes demuestra que la claridad y la transparencia en los procedimientos de adopción de decisiones que atañen a la selección de los beneficiarios son esenciales para promover la participación de los grupos que por lo general están excluidos por grupos de más poder. El proyecto exige que se realicen concursos públicos para que los agricultores presenten propuestas de actividades y compitan por conseguir fondos.

Gracias a que las “reglas del juego” son claras y transparentes se garantiza

el control social y se instila confianza y motivación en los grupos vulnerables que tal vez crean que los “proyectos de desarrollo son sólo para los más adinerados”. Cuando las personas vulnerables constatan que los comités de selección del proyecto están integrados por miembros independientes y que todos los procedimientos y transacciones son públicos y legítimos adquieren la confianza necesaria para participar.

En pro de la gestión transparente y responsable de los fondos, las organizaciones deben divulgar públicamente los informes de sus

gastos después de recibir fondos por un período de seis meses. La participación de las personas pobres y vulnerables se consolida aún más gracias al apoyo que se presta a los campesinos, sobre todo las mujeres pobres analfabetas, para ayudarlos a formular sus propuestas de manera sencilla. En conjunto, esas medidas han contribuido decididamente a crear un entorno favorable para las personas que suelen quedar excluidas de las actividades de proyectos o comunitarias, y a superar los sistemas tradicionales basados en el paternalismo y el asistencialismo.

**Medidas de empoderamiento y creación de capacidad:** incluyen medidas concretas de creación de capacidad y fomento de la confianza para empoderar a las personas que tradicionalmente tienen menos voz y voto y alentarlas a participar más activamente en la planificación, la adopción de decisiones y las actividades de programas y proyectos.

**Focalización directa** Esto incluye los criterios de selección, que se elaborarán y aplicarán con la participación de la comunidad cuando se hayan de prestar servicios o canalizar recursos a personas u hogares determinados.

### Seguimiento de los resultados de la focalización

Durante la ejecución de los proyectos o programas debe prestarse continua atención a quién participa y se beneficia efectivamente y quién no y por qué, por nivel socioeconómico, sexo, edad y origen étnico, cuando

proceda. El objetivo, que se basa en el aprendizaje a partir de la experiencia, consiste en hallar y adoptar medios más eficaces para llegar y beneficiar a las personas “de difícil acceso”, tanto mujeres como hombres.

Toda estrategia de focalización deberá contar con instrumentos para el seguimiento de los resultados. La pobreza es dinámica: las personas pueden caer en la pobreza y salir de ella, y las más desfavorecidas a menudo son menos visibles, y puede ocurrir que se haga caso omiso de ellas en los análisis iniciales. Mientras dure un programa o proyecto se irán realizando nuevas evaluaciones de la pobreza a fin de introducir los ajustes necesarios en la focalización.

La evaluación de los resultados de la focalización debería formar parte habitual del seguimiento y evaluación participativos de un proyecto. Los instrumentos de evaluación rural participativa, como la clasificación por nivel de riqueza y la cartografía social, pueden proporcionar información útil sobre los resultados de la focalización, por ejemplo comparando

#### Empoderar a la población pobre

Un programa en una zona tribal de la India muestra que un elemento clave para conseguir los objetivos de focalización es una firme atención al fomento institucional en favor de la población pobre. Durante los tres primeros años del programa se ha hecho especial hincapié en las actividades de información y comunicación. En toda la zona del proyecto, incluidas las aldeas más remotas, se han distribuido afiches y folletos sobre las principales finalidades y actividades del programa y se han preparado videos digitales. Algunos

grupos de teatro tradicionales, en colaboración con ONG locales, han divulgado el mensaje del programa. Asimismo se han formado grupos de autoayuda, a los que se ha impartido capacitación, los cuales han servido de foro de debate sobre cuestiones de desarrollo local, además de impulsar la acción colectiva de las mujeres.

Se han hecho esfuerzos considerables por reforzar el papel de la gram sabha (asamblea de aldea) como principal encargado de la adopción de decisiones comunitarias, y por crear varios comités relacionados con el proyecto. Se han

adoptado medidas de empoderamiento con objeto de infundir confianza en las personas pobres de las zonas rurales de manera que puedan expresar sus puntos de vista o tomar parte en un proceso colectivo de toma de decisiones. El programa presenta el rasgo innovador de que aporta un foro, el lugar y el espacio apropiados para el desarrollo de las capacidades y el empoderamiento de las personas más pobres. En efecto, los grupos de autoayuda, la asamblea de aldea y los comités constituyen escuelas de capacitación en materia de liderazgo y adopción colectiva de decisiones.

#### Focalización comunitaria

En el marco de un proyecto en África occidental se ha incluido un fondo destinado a microproyectos impulsados por la demanda. La selección de los receptores y la asignación de recursos están a cargo de las organizaciones comunitarias. Entre las categorías incluidas en el grupo-objetivo básico se determinó que las más pobres estaban constituidas por mujeres jefas de hogar, jóvenes desempleados pobres, campesinos sin tierras y hogares cuyos medios de vida dependen principalmente de la realización de obras públicas que requieren gran intensidad de mano de obra. Durante la ejecución se volvió a diseñar un componente de fomento de la capacidad a fin de que las organizaciones comunitarias pudieran actuar

ulteriormente en favor de la población pobre, teniendo en cuenta la perspectiva de género.

Como primer paso del procedimiento adoptado para tomar decisiones sobre los microproyectos, las organizaciones comunitarias facilitaron un proceso inicial de debate y de determinación de los proyectos prioritarios. Posteriormente, se designaron los comités que elaborarían las listas de los beneficiarios, y una asamblea de organizaciones comunitarias seleccionó los tipos de proyecto y los beneficiarios, de conformidad con criterios de selección establecidos.

Un requisito esencial de este procedimiento es que la asamblea esté abierta a todos y que todas las decisiones se adopten por votación. A fin de asegurar que los beneficiarios designados reúnan los

criterios establecidos, unos animadores comunitarios visitan cada uno de los hogares seleccionados. En caso de detectar errores de focalización se procede a revisar la lista y a votar nuevamente.

La función de los animadores comunitarios es fundamental también para facilitar el debate público y el proceso de adopción de decisiones. Según parece, la focalización del proyecto en la población pobre ha resultado satisfactoria y el proceso ha sido, globalmente, transparente. En términos generales, se concuerda con que los beneficiarios destinatarios han sido las personas más pobres. Asimismo, el proyecto ha contribuido al desarrollo institucional en favor de los pobres, pues se ha hecho participar activamente a las organizaciones comunitarias en la definición y aplicación de los criterios de selección.

la clasificación por nivel de riqueza de la población global de una comunidad con la de los participantes en las actividades de un programa o proyecto determinado. Si el porcentaje de los participantes menos pobres supera considerablemente el de las personas menos pobres de la población global, está claro que la focalización en la pobreza no ha sido eficaz. Los resultados de este tipo de evaluación rural participativa deben validarse a través de grupos de discusión con el personal sobre el terreno, como extensionistas o promotores de grupos, que está en contacto directo con la población. Es importante que ellos reflexionen sobre quién ha quedado incluido o excluido o autoexcluido de las actividades de desarrollo, y por qué. Además de información desglosada por sexo, es preciso disponer de algunos datos sobre las características socioeconómicas de los participantes, por ejemplo, cursillistas o prestatarios, en distintas actividades. Cuando sea posible y asequible, la realización de evaluaciones basadas en encuestas puede proporcionar información adicional sobre el perfil socioeconómico de los participantes en el proyecto. En las encuestas pueden utilizarse indicadores como los comprendidos en el índice de activos de los hogares aplicado por el FIDA ([http://www.ifad.org/operations/rims/guide/s/part1\\_s.pdf](http://www.ifad.org/operations/rims/guide/s/part1_s.pdf)) y agregar otros que resulten pertinentes para el contexto específico.

### Seguimiento de la focalización y la inclusión en un programa nacional de extensión e investigación

En África occidental el FIDA cofinancia un programa nacional dirigido a reformar los servicios de investigación y extensión agrícolas en beneficio de los pequeños agricultores. Las organizaciones de productores a todos los niveles son los agentes principales y el canal por el cual se harán llegar los beneficios y servicios a los agricultores. El programa prevé fuertes inversiones en el fortalecimiento de las organizaciones de productores procurando aumentar el número de miembros, la capacidad de organización y el diálogo sobre políticas y, sobre todo, la habilidad para representar e incluir a las personas más pobres.

A los fines del seguimiento de los resultados de la focalización del proyecto, en cada aldea se realizaron actividades de clasificación por nivel de

riqueza a fin de determinar el grado de pobreza y las características de varios subgrupos. Se identificaron tres grupos diferenciados sobre la base de su capacidad para satisfacer las necesidades básicas en cuanto a alimentos y medios de vida: menos pobres, medianamente pobres y muy pobres. Este último incluía a personas que presentaban inseguridad alimentaria y pocos o ningún activo. En cada aldea se entrevistó a representantes de cada grupo. De acuerdo con el estudio de caso, sólo un pequeño porcentaje del grupo de los muy pobres quedó excluido de las organizaciones de productores. Ello se debió principalmente a que los criterios y procedimientos de selección no fueron apropiados para las circunstancias de la población más pobre, que no pudo cumplir requisitos como los relativos a la propiedad de la tierra, la capacidad de trabajo y la contribución financiera privada.

### La focalización en un proyecto de financiación rural

Durante la misión de diseño de un proyecto de financiación rural en América Central, el equipo de diseño propuso que los criterios de selección se formularan en función de las características de las viviendas de la población rural pobre. La realización de un análisis de las condiciones de las viviendas basado en la cartografía de la pobreza y la evaluación de la pobreza nacional, además de la observación directa y la consulta con los beneficiarios locales, llevaron a definir tres tipologías de vivienda, que representaban tres categorías socioeconómicas: personas muy pobres, pobres y no pobres. Estas tipologías se utilizaron para formular un índice de vivienda, el cual se examinó junto con representantes de cooperativas de crédito y se puso a prueba en varias comunidades del país.

El hecho de seleccionar las características de la vivienda como indicador clave de la pobreza obedeció a diversas consideraciones. Se sabe que es muy difícil hacer cumplir y seguir la adopción de definiciones uniformes de pobreza basadas en los ingresos o los activos a la hora de descartar o seleccionar a los clientes de servicios de microfinanciación. Hacen falta investigaciones costosas e invasivas para obtener información sobre los ingresos y activos. En cambio, los criterios de selección basados en indicadores visuales de la pobreza, como son las características de las viviendas, dan a los funcionarios sobre el terreno la oportunidad de identificar rápida y eficazmente a las personas pobres y muy pobres. Los datos recopilados son bastante fiables y aportan una base para seguir los progresos de los hogares a lo largo del tiempo.

Esta nota de orientación se basa en gran medida en la política del FIDA de focalización aprobada por la Junta Ejecutiva en 2006 ([www.ifad.org/pub/policy/target/targeting\\_e.pdf](http://www.ifad.org/pub/policy/target/targeting_e.pdf)), así como en la experiencia adquirida sobre el terreno en materia de focalización y en estudios de casos emprendidos en el marco de la Iniciativa del FIDA para la integración de innovaciones, que está cofinanciada por el Ministerio Británico para el Desarrollo Internacional (DFID).

#### Contacto

Annina Lubbock  
Asesora Técnica Superior  
Focalización en Pobreza  
y Género  
División de Asesoramiento  
Técnico  
FIDA  
Via Paolo di Dono, 44  
00142 Roma (Italia)  
Correo electrónico:  
[a.lubbock@ifad.org](mailto:a.lubbock@ifad.org)



Fondo Internacional  
de Desarrollo Agrícola  
Via Paolo di Dono, 44  
00142 Roma, Italia  
Teléfono: +39 06 54591  
Fax: +39 06 5043463  
Correo electrónico:  
[ifad@ifad.org](mailto:ifad@ifad.org)  
[www.ifad.org](http://www.ifad.org)  
[www.ruralpovertyportal.org](http://www.ruralpovertyportal.org)  
Agosto de 2009



9 789290 720799